LA MEMORIA Y LA PALABRA

Pascuala Morote Magán y María José Labrador Piquer

Universidad de Valencia y Universidad Politécnica de Valencia, España

Mi memoria ,
intacta como el ámbar,
guarda en sus burbujas tu presencia,
el cielo de otros días,
y un enjambre de pompas con tu aliento.
Icono, marca, estela:
Inmune a su piel eternizada
a los desprecios del tiempo.[1]
Ana María Tomás

1. Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación que iniciamos hace tiempo con nuestros alumnos para indagar en su memoria a través de la evocación de sus recuerdos en torno a la literatura oral. Formulamos a los estudiantes una serie de preguntas que en forma de cuestionario las hemos ido aplicando durante varios años. El contexto educativo donde se ha realizado la investigación ha sido la Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Valencia con estudiantes de la especialidad de Educación Infantil y Educación Primaria.

Los objetivos marcados han sido los siguientes:

- Recopilar los recuerdos retrospectivos de los alumnos de Educación Infantil y de Educación Primaria en torno a la literatura.
- Agrupar dichos recuerdos según su procedencia ambiental.
- Indagar si estos recuerdos han tenido alguna repercusión en aspectos de distintos tipos: psicológico, lingüístico-literario y profesional:

  - ✓ Satisfacción o insatisfacción personal.
  - ✓ Desajuste o equilibrio emocional.
  - ✓ Aprendizaje lecto-escritor.

[1]Es un pequeño poema de la poeta murciana Ana María Tomás, galardonada con premios de poesías nacionales e internacionales. El poema citado es el primero de su libro *Memoria intacta como el ámbar* (Editora regional de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2003).

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

- ✓ Afición a la lectura.
- ✓ Desarrollo de la expresión oral y escrita.
- ✓ Aumento de la creatividad.
- ✓ Estímulo de su vocación como futuros maestros.
- ✓ Toma de conciencia del valor de la literatura.

A la realización de esta investigación han contribuido nuestras reflexiones sobre los recuerdos más o menos distantes de nuestros alumnos, que desde el punto de vista de la enseñanza de la lengua y la literatura pueden ser orientativos.

La metodología seguida ha sido la propia de las ciencias antropológicas: el *trabajo de campo* con sus técnicas de observación participante, el cuestionario y la entrevista personal (oral o escrita), procurando crear un clima interactivo, abierto y carente de tensiones, que ha motivado el que nadie se haya negado a contestar y participar y que de alguna manera hayamos visto en sus respuestas un sentido de auto-realización personal y de amor por la lectura.

2. El valor de los recuerdos

Aquí empleamos la palabra *recuerdo* junto a *memoria* y *evocación*, en el sentido de memoria vivida, autobiográfica y memoria personal que enlaza la vida alrededor de la literatura y lo que se proyecta vivir[2].

Compartimos el pensamiento del psicólogo austriaco, Alfred Addler[3], cuando manifiesta que los primeros recuerdos de los individuos son como cristalizaciones plenas de satisfacción de su actitud ante la vida.

Si tenemos en cuenta que la memoria permite conservar en la mente una cantidad de datos a los que se puede acceder, este bucear en los recuerdos literarios de los estudiantes puede sernos muy útil, no sólo para conocer sus intereses en torno a la literatura oral y escrita en determinadas edades, sino en cómo ha influido en su vida y ha podido determinar algunos comportamientos. A este respecto Kekenbosch (1996:6) señala que «La memoria es un sistema cognitivo dinámico, que con el sistema perceptivo regula el comportamiento». Si nos basamos, además en las premisas del aprendizaje significativo, estos primeros conocimientos literarios rememorados conforman las ideas previas a esta materia, cuya utilidad está clara porque al valorar la memoria literaria, se produce una interconexión entre lo que saben (aprendizaje adquirido por regla general fuera del ámbito escolar) y lo que tienen que saber para llevar a sus aulas.

Un estudiante de magisterio no sólo ha de poseer competencias comunicativas y literarias, sino una madurez mental y un equilibrio psicológico que contribuyan a desarrollar sus propias capacidades cognoscitivas y afectivas, pues éstas le conducirán a construir el mundo del niño de Infantil y Primaria; un

[2] Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua (DRAE): **recuerdo**.1. m. Memoria que se hace o aviso que se da de algo pasado o de que ya se habló.2. Cosa que se regala en testimonio de buen afecto. **memoria**.(Del lat. *memoria*).1. f. Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado. **evocar**.(Del lat. *evocāre*).1. tr. Traer algo a la memoria o a la imaginación.

[3] Citado por Papalia Diane E. y Wendokos Olds, S.

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

mundo del que no puede estar ausente el juego, la realidad, lo mágico y lo maravilloso, procedente de la literatura oral y de sus primeras lecturas. Esto ayudará a la convivencia del niño con las palabras, al juego continuo con ellas para aceptarlas, cambiarlas de lugar, entenderlas en su plenitud de significado y en su sentido más absurdo y poder recrearlas al mismo tiempo.

Parece estar claro que en los recuerdos vemos cómo se engloban las tres fases de la memoria humana que ha de tener en cuenta el profesor de Literatura en niveles superiores: la comprensión, conservación y recuperación. Hemos de tener presente que estamos ante la memoria a largo plazo (MLP) que puesta en relación con la memoria a corto plazo (MCP), es decir, activada en nuestro caso mediante la evocación de recuerdos literarios, permite recobrar vivencias que se habían olvidado.

Sobre las causas de la perdurabilidad de los recuerdos en la primera infancia Nelson (1989) expone:

- Hay recuerdos de sucesos específicos que se graban en la memoria hacia los tres años. Se trata de la *memoria autobiográfica* que se puede definir como una especie de tesoro personal y social, un depósito continuo de conocimientos sobre el propio yo y el de los demás, de ahí que el acumular en la memoria muchas referencias literarias pueda influir posteriormente en la vida personal y social de los individuos, pues éste es un tipo de memoria exclusivamente humana de todas las culturas, que constituye el eje básico del aprendizaje de poemitas, canciones, relatos, historias...
- La memoria de la primera infancia no es premeditada, sino que los niños recuerdan aquellos acontecimientos que les han impresionado vivamente.
- Los niños recuerdan acontecimientos normales conectados con experiencias que se repiten.

Consideramos que también el estudiante adulto recuerda lo que más impacto le ha causado en su vida, que muchas veces son los recuerdos sobre literatura de tipo tradicional puesto que están íntimamente vinculados a la afectividad en la familia, en la escuela y con los amigos y conocidos.

3. Información de los cuestionarios

Al hablar del mundo familiar hemos tenido en cuenta el contexto en que se mueven los estudiantes y los problemas que ello implica: trabajo del padre y de la madre; familias en paro; problemas familiares y de desarraigo cultural, etc.

En cuanto al mundo escolar nos hemos detenido en los problemas siguientes: planes de estudios que prestan poca atención a la literatura y por tanto, escasa formación del profesorado en esta materia; falta de sensibilidad hacia la literatura (aún se sigue viendo desde algunos sectores sociales como poco útil) y hay profesores que piensan que la literatura es una pérdida de tiempo; desconocimiento de la importancia del hecho literario en el desarrollo psicológico del niño, infravaloración de la poesía, los cuentos, las leyendas, los juegos, etc, a favor de los aprendizajes instrumentales, sin buscar un equilibrio y sin darse cuenta de que la literatura, escuchada primero y leída después en voz alta, es

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

esencial para la comprensión de cualquier materia, para incrementar el léxico, asimilar estructuras gramaticales, cometer menos faltas de ortografía, etc. y expresarse cada vez, mejor. Y en el ámbito extraescolar, hemos confirmado nuestras opiniones en torno a la consideración de la calle como otra escuela.

En el segundo cuestionario, referido al cuento, hay todo tipo de respuestas, desde las que resaltan lo *maravillosos* que fueron sus primeros maestros y recuerdan los cuentos que les contaban, las poesías que recitaban, los teatros y dramatizaciones que montaban en las aulas y la forma de narrar, recitar, cantar, representar, jugar, etc. y las sensaciones y sentimientos que les producían y que nunca han podido olvidar (algunos dicen que ni su familia, ni sus profesores jamás les contaron ni recitaron nada y que por eso no les ha gustado nunca escuchar ni leer literatura).

En el ambiente extraescolar hemos detectado lo que ya intuíamos, que en las grandes ciudades los niños juegan poco y por lo tanto, se pierde un elemento muy valioso en su desarrollo y en su formación: la literatura del juego de la tradición oral (canciones de corro y comba, retahílas para echar suertes, saltar, pillar, adivinanzas, trabalenguas...). No así en los pueblos donde aún se relacionan unos niños con otros en plazas, calles y jardines, lo que motiva la transmisión de literatura de tradición oral y evita su pérdida total.

En la última encuesta, pasada en nuestra clase de Literatura oral, este mismo curso académico (2007-2008), Jessica Juan Pons, (estudiante de tercer curso de EI), recuerda haber leído *La Cenicienta* de Perrault, *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll, *El soldadito de plomo* de Andersen, *Hansel y Gretel* y *Caperucita Roja* de los Hermanos Grimm. Recogido directamente de la tradición oral solo recuerda *Los tres pelos del diablo* «que nos contó nuestro profesor un día de excursión a la montaña de *Les Creus* de Tavernes de Valldigna»[4]. Dice que se identifica con *La bella durmiente* «por compartir el hecho de dormir plácidamente como ella».

Elisa Izquierdo Luzón (EI, 2007) no recuerda que le contaran cuentos, pero ella sí se los cuenta a sus sobrinos y respecto a la literatura piensa «en el poder de la fantasía y en la necesidad de héroes, ya que muchos niños hoy en día carecen de posibilidades de aventuras y éstas las pueden encontrar en la literatura oral y escrita. Los héroes son los personajes con los que los niños se identifican y con los que participan en sus aventuras». De esta respuesta se desprende la necesidad de ideales (personajes superiores) y la búsqueda de la compañía (disfruta narrándoles a sus sobrinos).

Teresa Morató Abad (EI, 2007) señala que «la literatura tiene que ser maravillosa, fantástica, divertida, tiene que enseñar, hacer soñar, enriquecer, sorprender, crear curiosidad y transmitir valores».

[4] Tavernes de Valldigna es un pueblo situado en la comarca de la Safor de la Comunidad Valenciana que dista de Valencia capital unos 40 km aproximadamente.

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

Beatriz Valls Martínez (EI, 2007) destaca «el valor de la narración oral, contar con vivacidad y alegría, de manera sencilla, modulando la voz, según los personajes y haciendo gestos para acompañar la narración». Cuenta con un gran sentido del humor *que se llama Beatriz, porque cuando su madre estaba embarazada, su padre estaba leyendo La divina Comedia.*

Arantxa Pedrero Fernández (EI, 2007) relaciona, como las otras, los títulos de cuentos que conoce; nos habla del valor de la transmisión, a propósito de lo cual recuerda un cuento familiar, humorístico:

Cuentan que en un pueblo, una chica y un chico se querían casar. Los padres de ella invitaron al novio a comer para conocerlo y dar el visto bueno al casamiento, pero la novia estaba muy preocupada, porque el muchacho era un glotón y terminaba con la comida de la mesa en un suspiro.

La novia le dijo:—Vamos a hacer una cosa, cuando yo te pise el pie, quiere decir que pares de comer, no comas ya nada más, ¡ni se te ocurra probar un bocado más!

Y así acudieron a la comida, que la celebraron en el corral de la casa de los padres de la chica. Cuando ya se disponían a comenzar a comer, un gato que pasaba por debajo de la mesa, le pisó el pie al chico. Este creyendo que había sido su novia, no probó bocado en toda la comida. Los padres insistían pero él, siguiendo las instrucciones de su novia no tocó la comida que le pusieron.

Al terminar, los padres le dijeron a la niña que un chico así que apenas comía nada, no era un buen partido para ella, que cómo iba a ser un canijo el varón de la familia.

En el año 1998, el estudiante Carlos Alcocer García (EP, 2° curso) recordaba lo siguiente:

Los cuentos nos los contaba a mi hermana y a mí, mi abuelo. Eran unos cuentos muy especiales para nosotros, ya que el solía mezclar las historias para confundirnos; era muy divertido oírle contar el cuento Blancanieves y los siete enanos, Caperucita colorá... nosotros nos reíamos muchísimo y nos seguimos riendo ahora cuando lo evocamos.

En esta contestación, además de diversión (función lúdica de la literatura) hay mucha creatividad, pues lo que hacía su abuelo de forma espontánea era una técnica de Gianni Rodari en su conocida obra *La gramática de la fantasía.*

Por la variedad de las respuestas observamos que las conclusiones habían desbordado objetivos que nos habíamos planteado; algunos estaban muy en consonancia con nuestra actuación como profesoras.

3. El juego y la dramatización

Nos propusimos seguir ahondando en los recuerdos de los estudiantes para ofrecer una visión complementaria e insistir en la globalidad de nuestra experiencia. Elaboramos, pues, un nuevo cuestionario, referido al juego y a la dramatización.

La dramatización se puede considerar como una actividad de carácter lúdico, porque fomenta no sólo la expresión, sino la gestualización y la voz (expresión lingüística, corporal, plástica y rítmico-musical). Su carácter

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

fundamental es la globalización conducente a lograr la expresión total. Para la dramatización hay que tener en cuenta que la literatura de tipo tradicional ofrece innumerables letras de juegos y cantos de todo tipo que los estudiantes recuerdan, porque van unidas a la acción. El alumno es así partícipe de la acción dramática, que despierta sentimientos, ofrece una visión del mundo cómica, burlona, humorística, irónica, seria; y al mismo tiempo, halla en lo que se dramatiza trama argumental, descripción, narración, diálogo, recursos estilísticos que le conviene practicar para estudiarlos después.

Desde la didáctica de la literatura, el juego, las letras del juego de la tradición oral o del juego inventado por los niños, los ponen en contacto con una literatura cotidiana y al mismo tiempo plena de recursos de lenguaje figurado, a la que acceden de manera natural y espontánea y mediante la que llegarán a la literatura de autor en fases posteriores, disfrutando con el lenguaje y con la música que lo acompaña, lo que implica la presencia de la función lúdica, unida a la estética, que se encuentra también en la poesía de autor de todos los tiempos.

Desde la psicología, el juego es tan importante, que se puede decir que nace con el niño y que existe porque existe el niño. De ahí el interés de fomentar el juego en todo momento en las aulas de Educación Infantil y Educación Primaria, porque, en cierto modo si muere el juego, mataríamos la infancia. Según Chateau (1973:4) «Un niño que no sabe jugar, "un pequeño viejo", será un adulto que no sabrá pensar». Es decir, los avatares lúdicos, experiencias placenteras por lo general, se pueden convertir en indicadores orientativos en la madurez; la función lúdica es atávica, primitiva y pertenece a un estrato esencial en el hombre.

Fingerman (1970:38,39) por su parte, estudia el valor social del juego.

> El juego es un factor de desenvolvimiento social en el individuo. Mediante el juego no sólo se ejercitan las tendencias sociales, sino que se mantienen la cohesión y la solidaridad del grupo en reuniones, fiestas y otros muchos actos de carácter popular. El juego sirve así de vehículo para transmitir ideas, costumbres, mitos, leyendas y canciones de una generación a otra y constituyen el folklore de cada pueblo.

El placer del juego va unido al placer por la literatura, porque el niño juega sin trabas, porque sí, deja el lenguaje en libertad, y no hay relación entre medio y fin; la actividad en el juego es una acción voluntaria y placentera, porque como indica Engelmayer (1970:77) basándose en ideas de Büytendijk: «[...] el juego es una actividad guiada por la libertad imaginativa de la ocurrencia, del capricho extravagante y de la arbitrariedad».

No nos cabe la menor duda que las primeras palabras del niño van unidas al movimiento expresivo de ciertos juegos: los de nombrar los dedos (*éste mató un pájaro,/ éste lo peló,/ este le echó sal,/ éste lo asó/ y el gordito se lo comió/, se lo comió..*); los del movimiento de la mano (*cinco lobitos parió la loba/cinco lobitos detrás de la escoba/ cinco parió/ y a los cinco crió/ y a todos los cinco, tetica les dio*); los de saltar en las rodillas de la madre o del padre (*al paso, al paso/al trote, al*

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

trote/al galope, al galope...; o este otro *Arre borriquito / que viene tu papá / y te trae un corderito / que dice...¡baaaaah!);* en todos ellos podemos ver la interacción entre pensamiento, lenguaje y movimiento que promueve el desarrollo socio-afectivo y emocional, tan básico en la formación de la personalidad, que nos lleva a pensar, que cuando los niños no han vivido estas experiencias lúdico-literarias, pueden mostrar dificultades de adaptación humana y social y como indica Monedero (1982:140): «Serán incapaces de amar, porque no fueron amados e incapaces de tener una relación gratificante con el medio».

Porque el lenguaje, como señala José Luis López Aranguren (1974:58) «[...] no es puro discurso intelectual. Su dimensión emotiva le es intrínseca».

En cuanto al poder de transformación del lenguaje en la función simbólica, José Luis Pinillos (1974:15) indica: «El lenguaje es el órgano de la transformación de la realidad, que potencia nuestras posibilidades de acción en el espacio y en el tiempo, a la par que nos aleja de las cosas».

El juego y la dramatización son, además dos formas de comunicación importantísimas, entre el niño con los adultos y con sus iguales; según Bower (1983:300) «[...] si falta este ambiente comunicativo, el niño puede verse incapacitado para desarrollar las habilidades lingüísticas propias de su edad cronológica». Por estos motivos, nos detenemos tanto en el juego que junto a *la dramatización,* supone el pleno desarrollo del juego simbólico, entendiendo este como representación y lenguaje.

Stassen y Thompson (1977:374), basándose en Piaget lo consideran como «la capacidad para utilizar palabras, objetos e incluso acciones, como símbolos para pensar y comunicarse», ya que los gestos y otros signos convencionales son también lenguaje y medio expresivo de los niños.

El juego simbólico o socio-dramático es, a nuestro juicio, un juego de simulación en que los niños actúan representando varios papeles con argumentos, imaginados o creados por ellos mismos o reelaborados a través de obras literarias que conocen (es el caso de la dramatización de cuentos tradicionales, canciones de juegos de corro, pelota, filas, bailes..., y del juego del "como si" —como si yo fuera Caperucita y tú el lobo—), a través de los cuales el niño puede trascender la realidad temporal y espacialmente, es capaz de hablar de objetos que no están presentes, de actuar como si fuese otra persona, en suma, de representar. Estos juegos de representación o de roles dan comienzo tempranamente (aproximadamente a los dos años) y perduran en las etapas sucesivas de la infancia con juegos manuales, corporales, creadores y sociales, culminando con los juegos reglados, utilizados en la preadolescencia, adolescencia y vida adulta.

Necesitamos llamar la atención sobre la importancia que también han sabido ver nuestros alumnos en estos aspectos del juego poético y la dramatización, indicándonos en sus respuestas, los que han impregnado sus recuerdos, fijándolos en la memoria para siempre.

Teresa Morató Abad (3º de EI, 2007) evoca la figura de su madre

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

(*Cada mañana/ sueño al despertar,/ que del cielo un ángel /me viene a besar./ Al abrir los ojos / miro donde está /y en el mismo sitio/ veo a mi mamá.*).

El año pasado, en octubre de 2006, las estudiantes (3º de EI) Neus Fenollar y Africa Herrero, recordaron dos cancioncillas, una valenciana, a través de la cual pudimos compararla con su paralela en castellano:

Sol, Solet,	Sol, Solito(o Solecito),
calfa'm un poquet	caliéntame un poquito
per hui, per demà,	para hoy, para mañana,
i per despús-demà	y para pasado mañana.

Otra versión en español ha recordado Arantxa Pedrero Fernández (EI, 2007):

Sol, Solito,	*caliéntame un poquito,*
para hoy, para mañana	*para toda la semana.*
Llamaremos a la abuela	*para que toque las castañuelas.*
Llamaremos al pastor	*para que toque el tambor.*
Y si no lo toca bien	*que le den, que le den*
con el mango	*de la sartén.*

En las respuestas hallamos otras ideas excelentes que posibilitan el conocimiento de las tradiciones literarias orales, que, en parte se desconocen, porque no se les ha dado la importancia que merecen. Y no sólo esto, sino que suponen una aportación importante a la educación lingüística y literaria de nuestros alumnos, porque son ellos mismos los que detectan problemas educativos, sociales y culturales que conviene tener presentes, como así muestran las siguientes contestaciones:

—En el recreo y en la calle yo he aprendido muchos juegos y me ha gustado mucho jugar. Recuerdo lo que cantábamos en los juegos, incluso cuando íbamos camino de casa: *En la calle veinticuatro/ ha habido un asesinato /una vieja mató un gato /con la punta del zapato/ pobre vieja, pobre gato/ pobre punta del zapato.*

—Cuando con la profesora de Educación Infantil dramatizábamos juegos y cuentos que nos contaba, recuerdo como si nos introdujera en un mundo diferente y en algunas ocasiones conseguía que se me olvidaran los problemas que tenía en casa.

—Recuerdo que cuando era pequeña nuestra maestra dedicaba unos minutos a contarnos cuentos. Tengo todavía la imagen de aquellos duendes que salían de su boca.

—Lo primero que recuerdo de cuando era pequeña es un villancico en valenciano que mi abuelo paterno y mi padre cantaban y aún se canta cada Nochebuena, para que toda la familia les preste atención: *Estes festes de Nadal,/les dones son matineres,/unes per matar el gall,/altres per a ferse les trenes.* Este villancico da comienzo a una pequeña obra de teatro que sólo se hace en Alcoy (Alicante) siempre por Navidad y Reyes y que tiene un origen muy antiguo, probablemente de tradición oral: El Tirisiti.[5]. Mezclan temas de labranza, religiosos, de toros, de monaguillos mujeriegos incluso mezclan temas referentes a las fiestas tradicionales de Moros y Cristianos. Lo cierto es que su

[5] *El tirisiti* es un teatro de marionetas que se realiza en Alcoy (Alicante) durante las fiestas de Navidad. Es una obra de teatro de tipo tradicional que sabe la gente de memoria .y en ella se mezclan partes del nacimiento de Jesús, con costumbres de la zona como la cabalgata de los Reyes Magos, la fiesta de moros y cristianos y aspectos de tradiciones españolas (un torero, toreando a un toro...). No hace mucho tiempo que la UNESCO ha declarado esta obra Patrimonio Mundial de la Humanidad.

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

argumento es un tanto absurdo, pero resulta muy divertido, y quizá por eso gusta tanto a los niños. Esta obrita ha conservado personajes y argumento desde su origen, se dice que desde principios de siglo. Los niños asisten a este teatro acompañados de sus padres, de sus abuelos, con los profesores del colegio..., algunos van cinco o más veces y les encanta entablar diálogos con este Tirisiti, personaje entrañable de la ciudad, que representa al sereno.

Recuerdo hacer colas interminables con mi abuelo materno para poderlo ver, porque era inconcebible que transcurriera una Navidad sin ir, por lo menos, una vez. Ahora con diecinueve años, voy con mis amigas y aunque ya no somos unas niñas nos seguimos divirtiendo con los diálogos del Tirisiti. Y lo cierto es que gracias al Tirisiti aprendí lo que era *un sereno*, un personaje ya desaparecido de la vida real. Mi abuelo falleció hace algunos años y recuerdo con nostalgia aquellas tardes haciendo cola, cada año, lloviera o hiciese frío, para poder ver a Tirisiti y gritarle: *Sereno!, ¿Quina hora es? - ¡Les quatre! - ¡Noooooo! ¡Son les deu!*

¡Ojalá pudiese ir todavía a ver al Tirisiti! Ojalá pudiera contarle que estoy escribiendo de él para una clase de la Universidad, con la ilusión que le hacía vernos a mi hermana y a mí estudiando,¡ las primeras de la familia...!

4. Las figuras mediadoras entre los niños y la literatura

No podemos olvidar en este apartado el fenómeno de la transmisión, vinculado a los tres ámbitos, ya citados, donde se mueven los niños. La gran mayoría aprenden o aprendían los juegos en sus propias casas, viendo jugar a sus hermanos mayores. Más tarde en la escuela, en los patios de recreo y después en la calle, siempre participando activamente, y de esta forma, cualquier juego puede ser repetido indefinidamente y transmitido de generación en generación, transmisión que se lleva a cabo de manera inconsciente en gran número de ocasiones.

Cuando una madre para entretener a su hijo pequeño juega con él al pinto, pinto, gorgorito..., o le coge los dedos mientras repite: *éste pide pan* (meñique), *éste que no hay* (anular), *éste que cernamos* (corazón) *éste que amasemos* (índice) y *éste que en la arquica lo veremos* (pulgar)..., no es consciente del acto de transmisión de cultura tradicional del que está siendo protagonista.

La figura mediadora más importante entre el niño y la literatura es la madre (en los últimos tiempos también algún padre), que jugando con él en sus primeros años, contribuye a dotarlo de un sentimiento de identidad que como señala Erikson (1983:234) «[...] combinará con un sentimiento de ser aceptable, de ser uno mismo, y de convertirse en lo que la otra gente confía que llegará a ser».

Después de los padres, los abuelos, los tíos, los hermanos, algunos profesores, etc. y hace ya mucho tiempo eran las sirvientas quienes se encargaban de esta mediación. Recordemos lo que dijo García Lorca (1965:95):

> Las nodrizas, juntamente con las criadas y otras sirvientas más humildes están realizando hace mucho tiempo la importantísima labor de llevar el romance, la canción y el cuento a las casas de los aristócratas y burgueses. Lo niños ricos saben de Gerineldo, de D. Bernardo, de Tamar, de los Amantes de Teruel, gracias a estas admirables criadas y nodrizas que bajan de los montes o vienen a lo largo de nuestros ríos para darnos la primera lección de historia de España.

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

6. Conclusiones

Para extraer las conclusiones, nos hemos basado en aquellas respuestas, cuyas ideas se suelen repetir y se distinguen por el poso afectivo que ha dejado en sus vidas. Sobre el juego damos dos valoraciones: una referente a la diversión y evasión que supone en nuestros alumnos, recordar el placer de jugar, y otra que damos nosotras: el juego es una importante fuente de aprendizaje poético. Con las letras de los juegos el niño se sumerge en el universo poético con todo lo que conlleva: métrica (ritmo, rima, acentuación y estrofa), lenguaje figurado (metáfora, comparación, encadenamiento, imagen, personificación, onomatopeya...); penetración en la comicidad que se consigue, entre otros procedimientos, con la utilización de lo absurdo, por la fonética expresiva, etc., todo lo cual, favorecerá posteriormente el amor por la literatura y hará más rica la recepción literaria.

La memoria del pasado, ligada a sentimientos de afecto está muy valorada por parte de nuestros alumnos que tantos ejemplos de ello nos han ofrecido en sus testimonios. Los niños forman parte de la cadena de la transmisión oral, como un eslabón que no se rompe nunca y que a los profesores les conviene tener en cuenta en el estudio de la literatura de autor, pues estos beben, desde siempre en las fuentes de la tradición popular.

En la literatura, en cualquier género, en especial en el dramático los alumnos se identifican con determinados papeles y personajes, a veces tan en consonancia con su propia personalidad que son una ayuda inestimable para que los profesores aprendan a conocerlos mejor. La literatura, en especial, la de tipo tradicional u oral, tiene una significación relevante en su vida, pues los alumnos proyectan acontecimientos pasados que les han marcado, por lo general de forma positiva; por lo que en algunos recuerdos hallamos el eco de un realismo ingenuo, que se suma a un realismo maravilloso, procedente de algunas dramatizaciones, especialmente de las que representan cuentos de hadas.

Queremos destacar la presencia de dos lenguas (español y valenciano) en algunas de las letras de los juegos que recuerdan; esto puede servir de base en una comunidad bilingüe como la valenciana para algo más: comparar estructuras lingüísticas comunes, introducir a los alumnos en la dialectología y su problemática, acercarlos al conocimiento de las costumbres de su comunidad, concienciarlos de la riqueza de los géneros orales, sus versiones y sus variantes.

Por último, hay que señalar el carácter universal de la Literatura oral; la mayoría de cantos, relatos, romances, poesías, adivinanzas, juegos... están extendidos por todo el mundo, en sus propias lenguas, de ahí que puedan servirnos de ayuda en nuestras sociedades, donde, por motivos políticos y humanitarios se está imponiendo la presencia de individuos de distintas razas con culturas diferentes. La literatura oral, pensamos que puede favorecer la interculturalidad.

7. Bibliografía

BOWER, T.G. (1983): *Psicología del desarrollo.* Madrid. Siglo XX, Papalia y Wendkos

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

(1996): en *Desarrollo humano. México.* Mcgraw-Hill.
GARCÍA LORCA, Federico (1965) "Las nanas infantiles" (Conferencias) Obras Completas. Madrid, Aguilar.
CHATEAU, L. (1973): *Psicología de los juegos infantiles.* Buenos Aires. Kapelusz.
ENGELMAYER, O. *(1970): Psicología evolutiva de la infancia y adolescencia.* Buenos Aires, Kapelusz.
ERIKSON, E. (1983): *Infancia y sociedad.* Buenos Aires. Paidós.
FINGERMAN, J.G.(1970) *El juego y sus proyecciones sociales.* Buenos Aires, Ateneo.
LÓPEZ ARANGUREN, J. L. (1974): "Ética del lenguaje" en *Doce ensayos sobre el lenguaje.* Madrid. Río Duero.
MONEDERO, C. (1982): Psicología evolutiva y sus manifestaciones psicopatológicas. Madrid. Biblioteca Nueva.
MOROTE MAGÁN, P.(1998) *Homenaje a Juan Cervera. Memoria y Literatura Infantil.* Madrid, Asociación española de Amigos del libro infantil y juvenil.
NELSON, K. (1989). Monologue as Representation of Real Life Experience. En K. Nelson (Ed.), *Narratives from the Crib* Cambridge, MA: Harvard University Press.
PAPALIA, D. Y WENDKOS, S. (1987): *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia,* Mexico. McGraw-Hill.
PINILLOS, J. L. (1974): "Comunicación, lenguaje y pensamiento" en *Doce ensayos sobre el lenguaje.* Madrid. Río Duero..
STASSEN, K. Y THOMPSON, R (1997): *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia.* Madrid. Panamericana.

8. Anexos:

1. Cuestionario sobre literatura en general:

- ¿Qué recuerdos literarios tienes de tu infancia?
- ¿Quién te puso por primera vez en contacto con la literatura? - ¿Familiares, amigos, maestros...?
- ¿Qué supuso esto para ti?
- ¿Recuerdas letras de juegos, canciones de corro y comba, retahílas para echar suertes, adivinanzas, trabalenguas, cuentos, romances...?
- ¿Aprendiste algo también jugando en la calle o en los parques con tus amigos y compañeros de tu edad?
- ¿Recuerdas a tus primeros profesores? ¿Os hicieron disfrutar con la literatura? ¿Cómo? ¿Jugaban con vosotros en el aula o en los recreos? ¿Os enseñaban manifestaciones literarias orales? La actuación de algún profesor en especial, ¿ha motivado tu gusto por la literatura y tu vocación como futuro maestro?
-¿Te influyó algún personaje de los libros que leías o de los cuentos que te contaban? ¿Te identificabas con él? ¿Te servía de modelo?
- ¿Te gustaban las poesías? ¿Te gustó alguna en especial? ¿La aprendiste de memoria?
- Si valoraras estos recuerdos, ¿cómo los considerarías? ¿agradables?, ¿desagradables?, ¿emotivos?, ¿alegres?, ¿tristes?, ¿afectivos?
- Añade todo lo que quieras que tenga que ver con tus recuerdos de literatura.

2. Cuestionario en torno al cuento:

- ¿Quién te puso por primera vez en contacto con el cuento? ¿Familiares, maestros, amigos...?
- ¿Qué supuso esto para ti?
- ¿Recuerdas los cuentos que te contaban? - ¿Aprendiste alguno de memoria?
- ¿Recuerdas si tus primeros profesores os contaban o leían cuentos en el aula?

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes

- ¿Recuerdas si dedicaban algún horario especial para contar cuentos?
- ¿Recuerdas si os motivaban de alguna forma a disfrutar con los cuentos?
- ¿Recuerdas si los dramatizabais después de leerlos?
- ¿Recuerdas si te influyó algún personaje de los cuentos que te contaban o leían?
- ¿Te servía de modelo?, ¿te identificabas con él?
- ¿Recuerdas si la actuación de tus primeros profesores en torno al cuento motivó tu gusto por la literatura o tu vocación de maestro?
- ¿Cómo valorarías tus recuerdos en torno al cuento?, ¿agradables?, ¿desagradables?, ¿emotivos?, ¿afectivos?, ¿alegres?, ¿tristes?
- Escribe todo lo que quieras sobre recuerdos que tengas relacionados con los cuentos

3. Cuestionario relativo al juego y a la dramatización:

- ¿Recuerdas si cuando eras pequeño jugabas con alguien de tu familia?, ¿tu padre, tu madre, tus abuelos, tus tíos, tus hermanos, otros...?
- ¿Jugabas en tu casa? ¿Cuándo jugabas? ¿A qué horas?
- ¿Recuerdas qué tipo de juegos eran? ¿Para nombrar los dedos? ¿Para hacer palmas? ¿Para mover las manos? ¿Para reír? ¿Para saltar? ¿Otros?
- ¿Jugabas en los parques, en la calles o en las plazas? ¿Recuerdas qué tipo de juegos eran? ¿de pillar? ¿de corro? ¿de comba? ¿de pelota? ¿de acoso y derribo? ¿de gráficos en el suelo (rayuela)? ¿de bailes? ¿de retahílas (a la una la mula, a las dos la coz...)? ¿vejatorios? ¿otros?
- ¿Recuerdas las letras que los acompañaban? ¿y las músicas?
- ¿Recuerdas juegos de adivinanzas? ¿de prendas? ¿de competición? ¿de simulación?
- ¿Recuerdas si os inventabais algún juego?
-¿Recuerdas si jugabas en el colegio? ¿dónde, en el aula, en los recreos? ¿eran los juegos los mismos que sabías antes de ir al colegio? ¿aprendiste juegos nuevos? ¿te los enseñaban los profesores o los compañeros? ¿jugaban los profesores con vosotros?
- ¿Recuerdas si en tu familia dramatizabais juegos, cuentos, situaciones reales o imaginarias? ¿os dejaban disfrazaros? ¿os apoyaban para ello? ¿representabais obritas de teatro inventadas o no por vosotros con vuestros familiares o amigos del barrio? ¿simulabais escenas del cine y de la TV?
- ¿Hacíais representaciones teatrales en el colegio? ¿y dramatizaciones? ¿cómo eran? ¿espontáneas? ¿dirigidas? ¿planificadas e integradas en actividades del aula?
- ¿Dramatizabais cuentos, poemas, juegos, capítulos de cuentos...? ¿dramatizabais escenas entresacadas de vuestras propias redacciones (cuentos, poesías, obritas de teatro...)?
- ¿Os identificabais con algún personaje de las obras de teatro y de las dramatizaciones?
- ¿Participaban todos los niños? ¿la participación/no participación pudo suponer algún trauma para algún niño? ¿influyó la actuación del profesor en ello? ¿disfrutabais con este tipo de actividades? ¿eran frecuentes o extraordinarias? ¿asistía vuestra familia si las representaciones se hacían públicas en el colegio?
- ¿Crees que el juego y la dramatización influyeron en algún aspecto de tu desarrollo (físico, afectivo, social, cognitivo...)? ¿crees que el juego y la dramatización han podido influir en tu vocación como futuro maestro?
- Añade todo lo que recuerdes en tomo al juego y a la dramatización.

ACTAS XLIII (AEPE). Pascuala MOROTE MAGÁN, María José LABRADOR. La memoria y la palabra
Centro Virtual Cervantes